

Cerámicas funerarias en Moxos. El camino de la serpiente.

Josep Barba F, Elisenda Sala.

Resumen

En algunas urnas funerarias de Moxos, se han recuperado cerámicas con decoraciones en forma de "laberinto" que son similares a las que caracterizan hoy la cerámica de los Shipibo. Este pueblo del Alto Ucayali reproduce en estas formas las visiones de los rituales de ayahuasca y las denominan "el camino de la serpiente".

En el siglo XVII, a la llegada de los jesuitas a Moxos, la ayahuasca era de uso común en el chamanismo local y podemos deducir por estos hallazgos que su uso databa de antiguo. La similitud de estos motivos en culturas alejadas en el tiempo y el espacio, sugiere la existencia de ámbitos culturales más extensos, que posteriormente se fueron fragmentando.

La teoría que aportamos de la relación entre las decoraciones en laberinto y las representaciones de ojos de granos de café con el uso de la ayahuasca u otras drogas visionarias, puede orientar la búsqueda de los arqueólogos para confirmarla o desmentirla. El análisis de microrestos vegetales (fitolitos), puede determinar si una vasija cerámica se usó como recipiente de la bebida aportando datos valiosos sobre el contexto cultural y religioso en general, y sobre las características del entierro.

Cerámicas mojeñas

En julio de 1991 iniciamos los trabajos del proyecto Moxos¹, con el objetivo de reconocer y caracterizar los elementos de la geografía cultural de las llanuras de Moxos, en el departamento boliviano del Beni. Uno de los más representativos eran las lomas artificiales, en las que se encontraban abundantes restos humanos y de cultura material.

Durante los trabajos de campo comunicaron al Lic. Ricardo Céspedes, responsable del área de arqueología, que unos trabajos de apertura de un camino vecinal en las cercanías de Trinidad habían puesto al descubierto unas urnas funerarias que convenía que fueran recuperadas antes de que se destruyeran². Céspedes rescató *in extremis* una de ellas, en cuyo interior aparecieron unas vasijas de cerámica de unos 20 cm. de diámetro. Dos de ellas estaban decoradas con unos motivos lineales de color marrón oscuro sobre un fondo ocre claro.³

¹ Proyecto Moxos. J. Barba et alt. Inédito.

² Loma Mr. 8. Proyecto Moxos. Ricardo Céspedes. Informe de prospección. Trinidad junio 1991. Pub. interna nº8.

³ Todo el material recolectado en el trabajo de campo fue donado a la Casa de la Cultura del Beni.



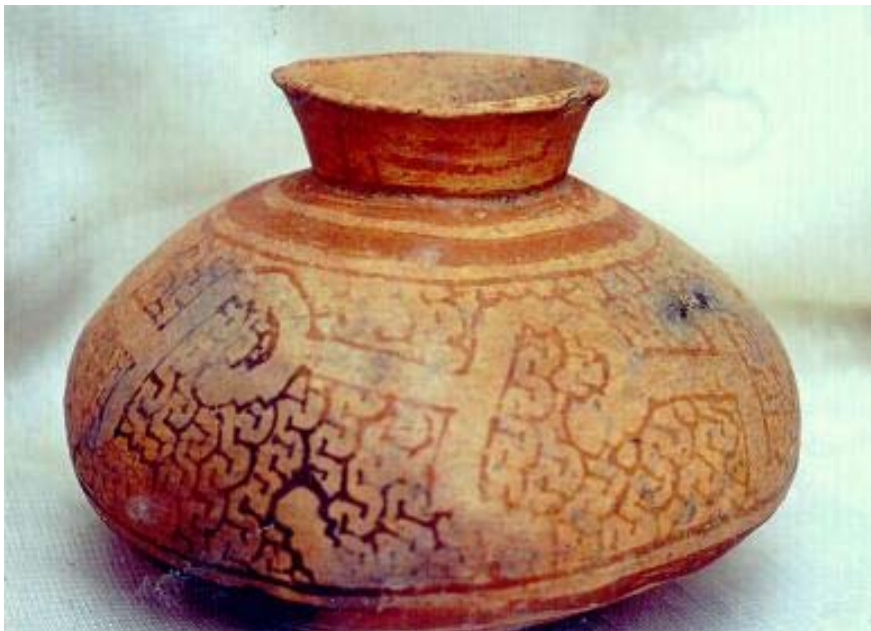
1. Proyecto Moxos. Kenneth Lee y Ricardo Bottega Inspeccionando una loma recién chequeada.



2. Urnas funerarias en la Loma Perro Muerto. Beni. Bolivia.



3. Interior urna. Vasijas A y B aflorando.



4. Vasija A



5. Vasija B

Las circunstancias del rescate de estas vasijas impidieron realizar una excavación en regla, a fin de tomar muestras que permitieran una datación fiable y una contextualización.

Como podemos observar en las fotografías, las vasijas A y B tienen un cuerpo abombado rematado con un cuello abierto. Por su forma se puede suponer que sirvieron como recipientes que se podían cerrar con una tapa o tapón encajados en la boca. La forma es demasiado cerrada para su uso como vaso.

Ambas exhiben en todo el contorno una decoración en forma de laberinto, de estructura compleja, interrumpida con motivos que parecen estar “sobrepuestos”, ya que la trama aparenta tener continuidad por debajo de ellos. El dibujo, de trazo fino, es un trabajo laborioso, preciso y de ejecución esmerada.

En la vasija A las líneas conforman una trama de estructura hexagonal que cubre todo el lateral del recipiente; los trazos delimitan una serie de espacios regulares de forma serpenteante y orientación casi vertical. La trama está interrumpida por seis figuras en forma de cayado, algo inclinadas a la derecha y unidas por unas fajas horizontales, que van del asa exterior del cayado al elemento siguiente. Estas figuras, que parecen sobrepuestas al laberinto, están delimitadas por un trazo rectilíneo, excepto en los tramos horizontales que tienen un trazo quebrado.

La vasija B tiene también una decoración en “laberinto”, con trama romboidal. Los trazos mayores forman un ángulo aproximado de 120 grados, siendo unos rectilíneos y los otros de trazo quebrado. La trama está interrumpida por dos arcos de 5 curvas concéntricas.

No conocemos ninguna hipótesis sobre el significado de estos dibujos o su atribución a un horizonte cultural determinado. Llama la atención la compleja geometría de su decoración, que parece encerrar más información que la de un simple motivo geométrico.

La decoración de la vasija A se asemeja a la de una urna funeraria encontrada en una excavación por el sueco Erland Nordenskiöld a principios del siglo XX. El hallazgo se

hizo en una loma próxima a Caimanes que bautizó como Loma Hernmark en honor a su mecenas. La pieza tiene unos 50 cm. de diámetro con una decoración de elaboración más simple y de ejecución menos cuidada, que cubre la parte superior y que está compuesta de un laberinto también hexagonal con trazos rectos y quebrados y unas formas sobrepuestas en forma de cayado similares a las de la vasija A y unos arcos similares a los de la B. La urna se conserva en los sótanos del Museo Etnológico de Gotemburgo, no está expuesta al público y no ha sido datada.⁴



6. Urna funeraria recuperada por Erland Nordenskjöld

Hemos demostrado que el uso de la ayahuasca en los rituales chamánicos de los baure,⁵ y otras etnias de Moxos, persistió hasta la expulsión de los jesuitas de las colonias americanas. A pesar de su obstinación en la erradicación de las creencias tradicionales, la estrategia de secretismo y confusión, consiguió mantener a los misioneros en la ignorancia de las propiedades de la “chicha supersticiosa”, que suponían que tenía solamente una función ritual el los brindis al diablo, para ponerse en contacto con él.

El uso de la ayahuasca en Moxos ha llegado hasta nuestros días entre las etnias que no fueron sometidas a la administración de los misioneros. Según la doctora Amparito Rivero, en la actualidad todavía la usan los pacaguaras, chacobos, esse eija y tacanas.⁶

⁴ Nordenskjöld. Urnengraber und mounds i boliviansichem flachlande. Baessler-Archiv. Tomo III Fascículo 5. Ed. B. G. Teubner. 1913 p. 238. Leipzig y Berlín.

⁵ Barba J. El uso de la ayahuasca en la reducciones jesuíticas de Moxos en: Moxos: una limnocultura. Cultura y medio natural en la Amazonía boliviana. CEAM. Barcelona 2003. Se puede descargar el texto completo de www.ceam-ong.org. Publicaciones. Moxos, una limnocultura. Algunas aportaciones a la historia y la cultura de Moxos.

⁶ Rivero, A. Consumo tradicional de la ayahuasca en Bolivia. Tesis de licenciatura de Farmacia. Universidad Mayor de San Andrés. La Paz. 1985. Anexo. Mapa de las poblaciones indígenas amazónicas y uso de la ayahuasca.

Desconocemos los motivos decorativos de estas etnias de Moxos, de las que el etnólogo Wigberto Rivera dice: “las impresiones vividas en el trance del Nishiraoxo⁷ o Jjono, son proyectadas a través de las figuras que se dibujan en adornos, armas, tinajas y bejjepis”.

Este motivo del “laberinto” no es exclusivo de las cerámicas del antiguo Moxos. Hay ejemplos de decoración similar en las artesanías actuales de pueblos indígenas de otras regiones.

Arte Shipibo

La etnia shipibo, asentada en el Alto Ucayali, un río de la Amazonía peruana, es conocida por sus artesanías en tejidos y cerámica con decoraciones geométricas, que definen como “el camino de la serpiente”, y representan “el sol, la luna, las estrellas y las lagunas”.

Los shipibo pertenecen al grupo etno-lingüístico pano, con presencia en el Alto Ucayali, Juruá, Purús, Madre de Dios Mamoré y Beni. Los pacaguara y chacobo son considerados de este grupo lingüístico en el que hay autores que incluyen en él a los tacana, aunque hay divergencias entre los especialistas.⁸

En la imagen 7 reproducimos un ejemplo de esta artesanía en cerámica. La vasija, de 18 cm. de diámetro, está decorada con un dibujo en laberinto de trama octogonal, interrumpido por una línea quebrada de la que emergen de la parte superior tres cruces marrones y otras tres algo modificadas de la parte inferior

Esta vasija es un pequeño ejemplo de la magnífica cerámica de las mujeres shipibo. Los utensilios de mayor tamaño son grandes tinajas, generalmente usadas para la fermentación de la chicha, que suelen tener en el cuello un rostro humano en bajorrelieve



7. Cerámica Shipibo.

⁷ Nishiraoxo: “Liana de ver visiones” según los chacobos, Jjono “Liana que de placer” en ese ejja. Rivera, Amparito.

⁸ Tovar, A. y Larrucea de Tovar, C. Catálogo de las lenguas de América del Sur. Editorial Gredos. Madrid 1984. pp. 64 y ss.

Angelika Gebhart-Sayer ha investigado el origen de estos motivos; según sus informantes, el chamán en estado de trance, después de haber ingerido la ayahuasca, ve figuras luminosas geométricas que le proyecta el Nishi Ibo o espíritu de la ayahuasca y traduce en cánticos su visión, una visión-canto al que se une el Nishi Ibo y los espíritus. Se trata pues de un estilo decorativo revelado o inspirado por el espíritu de la Ayahuasca. Es significativa la semejanza del término Nishi Ibo de los shipibo y el Nishiraixo de los chacobos en Bolivia.

Se trata de experiencias espirituales, que deben ser kikin, término que hace referencia a unos criterios estéticos de lo que se considera bello y correcto, armonioso y sintético, refinado y precioso. Aunque kikin no sólo se refiere a un concepto estético, sino también a unos conceptos o valores morales como la sutileza, la fidelidad, la bondad, etc.

Según Lathrap, se trata de un arte antiguo que se ha transmitido con una sorprendente fidelidad a lo largo del tiempo. Para Philippe Guillot los shipibo son los herederos de una tradición cerámica muy antigua que fue común a todos los pueblos de Indo-América.

Otros recipientes asociados a los rituales de ayahuasca.

Plutarco Naranjo, en su obra sobre la Ayahuasca⁹ reproduce una vasija y un cuenco usados hoy en rituales de Ayahuasca. Están decorados con laberintos similares a los de Moxos y Shipibo aunque sin figuras sobrepuestas.



8. Vasijas usadas en la actualidad en rituales de ayahuasca.

⁹ Naranjo, Plutarco. Ayahuasca. Etnomedicina y Mitología. Ediciones Libri Mundi. p. 70.



9. Muñeco hallado en la loma Perro Muerto, junto a las urnas funerarias.

Entre los objetos recuperados de la loma Perro Muerto, hay un pequeño muñeco de cerámica, de factura simple pero expresiva.

Representa una figura humana, con la cabeza ladeada mirando el cielo, ojos de “grano de café”, la boca entreabierta. Debajo de la boca tiene una hilera de orificios, que posiblemente servían para insertar plumas. Es posible que sea una representación del estado de éxtasis inducido por la ayahuasca.

Los ojos saltones en forma de grano de café (entreabiertos?) son frecuentes en las cerámicas antiguas, no solamente en Moxos. No se ha dado una explicación sobre su significado; algunos han atribuido a una razón estilística. Será interesante verificar si otras figuras similares corresponden a culturas que usaran también esta droga o drogas parecidas.

En el chamanismo mesoamericano los hongos del género *Psilocybe* ocupan un lugar similar al de la ayahuasca en la Amazonía en los rituales visionarios, y se han

conservado numerosas figuras en piedra o cerámica, que representan una figura humana asociada a un hongo que generalmente surge de su cabeza. Gordon Wasson, en su obra *The Wondrous Mushroom*, reproduce una “mushroom stone”, con una cara grabada con ojos de “grano de café” y una terracota con los ojos semicerrados. En ambos casos sugiere una atención centrada en la visión, pero en una visión ensoñada o dirigida hacia adentro.¹⁰

BIBLIOGRAFIA.

- Lathrap, D. W. *The Upper Amazon*. Hudson 1970.
- Lathrap, D. W. Shipibo tourist art. *Ethnic and tourist arts.* Ed. Nebon Barkeley, California, 1976. pp. 197-207.
- Ravines, R. Villiger F. *La cerámica tradicional del Perú*. Ed. Los Pinos E. I. R. L. Lima 1989.
- Curtis W. Bee Fara. Conibo pottery. *University of Pennsylvania. Museum Journal*. Vol 6, N ° pp. 94-99.
- Gallagher de Parks M. El arte de la cerámica amazónica. *Mercurio peruano*. Lima junio 1943. pp. 242-244.
- Hall P. Experimentos de la cerámica prehispánica. *Universidad Orcano de extensión cultural de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga*. Año III, nº 8. Ayacucho. pp. 1-2 y 21.

Barcelona 1 abril 2010

Josep Barba F. y Elisenda Sala.

¹⁰ Wasson, Gordon. *The wondrous Mushroom*. Mycolatry in Mesoamerica. Mc Fraw-Hill Book Company. New York 1980. Fig. 22, 23, 24 y 25 pp. 193-194.